

«Empleo, regulación y norma competitiva en los servicios de la CAPV»

En la CAPV el sector de servicios ha compensado parte del empleo industrial destruido en el contexto de crisis. Esta capacidad de generación de empleo está estrechamente relacionada con las características peculiares de los servicios y sus mercados. Analizamos en el artículo las condiciones de competencia de mercado para las actividades terciarias en el caso de la CAPV, descendiendo tanto al plano de los factores cuantitativos como a los de carácter cualitativo. El escenario de dichas condiciones es cambiante, ya que los mercados de servicios han pasado de estar bastante protegidos e intervenidos a observar una mayor apertura y liberalización. También las pautas de desarrollo de los servicios conocen mutaciones significativas, en especial por la incorporación creciente de las nuevas tecnologías de la información. Estas transformaciones tienen una repercusión directa en la norma de competencia de los servicios y, por supuesto, afecta a los parámetros de creación de empleo en la CAPV.

EAEn, zerbitzuek orekatu dute, neurri batean, krisiaren ondorioz industrian jasotako lanpostuen galera. Enplegua sortzeko ahalmen hori oso lotuta dago zerbitzuen eta beraren merkatuen berezko ezaugarrietara. Artikuluan, EAEn, zerbitzuen jardueretarako merkatuan dauden lehiatzeko baldintzak aztertzen dira, alderdi kuantitatiboak zein kualitatiboak zehatz aipatuz. Baldintza horien egoera aldakorra da, zeren zerbitzuen merkatuak nahiko babestuta eta hertsiki araututa egotetik kanpora irekiago eta liberalizatuago egotera igaro baitira. Halaber, zerbitzuen garapenean ere aldaketa nabarmenak gauzatu dira, bereziki informazio eta komunikazio teknologia berriak gero eta gehiago erabiltzen direlako. Aldaketa horiek eragin zuzena dute zerbitzuen lehiarako portaeran eta, jakina, EAEn enplegua sortzeko parametroak baldintzatzen ditu.

The services sector in the Autonomous Community of the Basque Country has succeeded in recovering a significant proportion of the industrial jobs lost to recession. This capacity for creating employment is closely linked to the particular features of the services involved and their markets. The article analyses the conditions of market competition for tertiary activities in the case of the Autonomous Community of the Basque Country, examining both quantitative and qualitative factors. The scenario in which these conditions operate is changing, with the services markets going from a position of considerable protection and intervention to one of greater openness and deregulation. The lines for development too have undergone significant alterations, especially with the increasing incorporation of new information technologies. These transformations have a direct impact on the standard of competition of the services and, naturally, affect the parameters for creating jobs in the Basque Country.

- 1. Introducción**
 - 2. El empleo en el sector servicios de la CAPV**
 - 3. Consideraciones sobre la competitividad en los servicios de la CAPV**
 - 4. El sector exterior de los servicios**
 - 5. La interrelación industria-servicios en la CAPV**
 - 6. Conclusiones**
- Referencias bibliográficas**

Palabras clave: Competitividad, empleo, regulación, sector servicios, liberalización, nuevas tecnologías, sector exterior, CAPV.

Nº de clasificación JEL: E24, F43, L51, L80, O30

1. INTRODUCCIÓN

Los servicios han pasado de ser un grupo de actividades periféricas a formar parte del núcleo de los sistemas productivos en los países occidentales, no sólo por su tamaño sino también por su contribución a la generación de valor en otros sectores de actividad. Este grupo de actividades terciarias constituyen las principales fuentes de generación de empleo en estos países y también en la CAPV, contribuyendo a compensar las pérdidas de empleo que otras actividades, en especial las industriales, han sufrido en épocas recesivas.

En cualquier caso, la creación de empleo no es homogénea ni en las coordenadas espacio/tiempo, ni por actividades, ni siquiera afecta por igual a todos los sectores de población.

Analizamos en este artículo los principales trazos del impulso en el empleo terciario de la CAPV y sus aspectos subyacentes. Para avanzar en ello, proponemos complementarlo con el análisis de las bases para la competencia de mercado en las actividades de servicios.

Sin olvidar la existencia de servicios de carácter público o parapúblico, buena parte de los servicios mercantiles han estado tradicionalmente al abrigo de los parámetros de competencia típicos de las actividades industriales. Pero, la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la ola de liberalización que, en especial con el GATS y el Mercado Único de Servicios, afecta de forma creciente también a los servicios, están generando las bases para una mayor competencia de mercado en los servicios. Este proceso de apertura exterior y liberalización de mercados

afecta a la economía de la CAPV, en particular desde la puesta en marcha del Mercado Único Europeo.

Esta renovada situación supone un doble desafío para la economía vasca. En sentido estricto, las actividades de servicios de la CAPV están siendo sometidas progresivamente a dinámicas de competencia de mercado crecientes de manera que han de responder crecientemente a criterios mercantiles de tipo cualitativo (diseño, calidad, formación,...) y cuantitativo (precios, productividad,...) para no perder cuotas de mercado interno y ganar en los mercados externos. Calidad y precios forman los pilares básicos de la norma de competencia de servicios. Pero su medición en base a la productividad se hace difícil para estas actividades teniendo en cuenta sus peculiares características: intangibilidad, instantaneidad del momento de prestación-consumo,..., además de las dificultades de tipo metodológico y taxonómico. Esto hace que la medición del grado de competitividad del sector *a priori* se torne muy difícil. Así, habitualmente es más sencillo evaluar ese grado a través de los saldos externos de servicios, es decir, hacerlo *a posteriori*.

La continuidad en la generación de empleo y las bases de competencia de mercado confluyen también en los servicios de la CAPV. En base a estas consideraciones, el principal objetivo de este artículo consiste, por una parte, en analizar los factores que condicionan la posición de mercado de los servicios en la CAPV y que, por lo tanto, tienen una importancia crucial en el devenir del empleo terciario vasco. A partir de aquí, nos detendremos en el estudio de las

relaciones entre la industria y los servicios de la CAPV para entender cómo los servicios pueden contribuir a la mejora de la posición competitiva de las actividades industriales y, en definitiva, a la consolidación y expansión del empleo en este territorio.

2. EL EMPLEO EN EL SECTOR SERVICIOS DE LA CAPV

Los servicios son el principal sector creador de empleo durante las últimas décadas para el conjunto de los países occidentales, incluso en etapas de declive de la actividad económica. Esta realidad es también constatable para la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV), donde el impacto de la crisis que ha afectado en especial a la actividad manufacturera a lo largo de las dos últimas décadas ha provocado fuertes pérdidas de empleo industrial, sólo parcialmente compensadas por el empleo generado en torno a las actividades de servicios. En nuestro entorno, el proceso de cambio estructural, acompañado y alimentado por el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, la liberalización de los mercados de servicios y las transformaciones en la estructura de la demanda derivada de los cambios en las pautas culturales, ha conocido una mayor intensidad debido, entre otros aspectos, al relativo retraso en la implantación de dichas dinámicas.

En buena medida las actividades de servicios han desempeñado un papel importante como refugio y receptor del empleo expulsado desde otros sectores económicos, en particular, desde la industria. Para entender esta

realidad de refugio y recepción de empleo hay que acudir a revisar las principales características de estas actividades, entre las que destacan, en primer lugar, la todavía importante protección y regulación de sus mercados en comparación con los de los bienes y la relativamente menor incorporación de capital. Ambos aspectos han configurado un perfil de actividad alejado de las pautas de competencia mercantil al uso, que se resumen en la competitividad en el acceso a mercados cada vez más liberalizados y abiertos al exterior mediante el recurso a crecientes ganancias en productividad y su consiguiente repercusión en precios.

2.1. El empleo de servicios en la CAPV y su entorno

Paralelamente al conjunto de las economías occidentales, la economía de la CAPV ha seguido un curso productivo dominado por la creciente importancia de las actividades de servicios. Son muchos los autores que han analizado dicha dinámica desde distintas perspectivas y países, con el resultado generalizado de que la terciarización es más patente

tomando como referencia el empleo que en el caso del producto.

En lo que se refiere a la CAPV, el avance del empleo de servicios es notable tanto en valores absolutos como en términos relativos. Comenzando por la estructura sectorial del empleo, podemos comprobar en el Cuadro nº1 cómo los servicios pasan de representar un 38% del total del empleo de la CAPV en 1976 hasta casi un 60% en 1999. En el otro extremo, el empleo industrial conoce durante este periodo una pérdida de importancia relativa muy notable y paralela, en sentido inverso, a la ganancia del empleo en los servicios, de modo que parte de la ganancia relativa del empleo de servicios es imputable a esta pérdida de empleo industrial durante esta época.

Si comparamos la estructura de empleo de la CAPV con la del Estado observamos una mayor importancia relativa del empleo industrial en el caso vasco frente a una ligera mayor representación del empleo terciario en el ámbito español. Esta diferencia estructural se mantiene a lo largo del período, tal y como lo muestra el Cuadro

Cuadro n.º 1: Distribución porcentual del empleo por sectores en España, CAPV y sus provincias

	1976					1985					1999				
	Agric.	Indus.	Constr.	Serv.	Otros	Agric.	Indus.	Constr.	Serv.	Otros	Agric.	Indus.	Constr.	Serv.	Otros
España	22,33	27,18	9,65	40,72	0,12	17,96	24,22	7,40	50,23	0,19	7,10	20,08	10,76	62,06	0,00
CAPV	8,26	44,60	9,31	37,78	0,05	5,61	38,55	6,19	49,43	0,22	2,05	29,49	9,17	59,29	0,00
Álava	9,54	48,97	9,24	32,24	0,01	11,43	43,45	4,16	40,72	0,24	3,66	34,88	7,08	54,38	0,00
Gipuzkoa	7,50	41,88	9,55	41,07	0,00	4,26	34,26	7,23	54,02	0,23	1,27	25,38	10,48	62,87	0,00
Bizkaia	9,04	47,42	8,96	34,45	0,13	5,64	43,80	5,25	45,16	0,15	2,52	33,25	8,16	56,07	0,00

Nota: El concepto otros hace referencia a los empleos no clasificables por sectores económicos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE)

nº1. Por territorios históricos, dentro de la línea tendencial comentada, es en Bizkaia donde la importancia relativa del empleo de servicios es mayor tanto en el año base como en 1999.

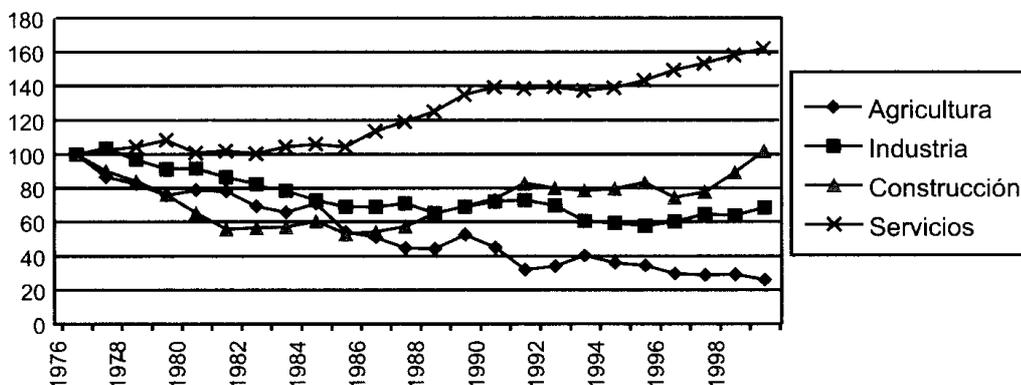
Si ampliamos el horizonte espacial podemos constatar que lo expresado en relación a la comparación de las estructuras de empleo de la CAPV y de España se pueden trasladar al escenario de los países occidentales. En efecto, según la OCDE¹, se concluye que la estructura de empleo en la CAPV se diferencia de la gran mayoría de países por su elevado peso relativo en el sector industrial y por la situación inversa en los servicios. Esta situación diferencial en la estructura de empleo de la CAPV, con una destacada participación relativa del empleo industrial en relación a los países

del entorno económico, sigue vigente incluso después de un periodo de cambio estructural profundo con un ajuste en el empleo industrial y un importante aumento del empleo en servicios. La magnitud del cambio estructural ha permitido acercar la estructura sectorial de empleo en la CAPV a países occidentales de amplia tradición industrial como Alemania y Japón, donde el peso del empleo en ese sector sigue siendo significativo y el relativo a los servicios es menor que en el resto de países.

2.2. Evolución y tendencia del empleo de servicios en la CAPV

Si analizamos la evolución del empleo por grandes sectores económicos en la CAPV, es preciso subrayar que sólo el empleo de servicios es el que ha conocido un aumento intenso y

Gráfico n.º 1: **Evolución tendencial del empleo en los distintos sectores en la CAPV, 1976-1999**



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE)

¹ "Labour Force Statistics" (OCDE).

continuado con el resultado neto de creación de un 60% más de empleo durante el periodo 1976-1999 (Gráfico nº1).

En el caso de los otros sectores, excepto en la construcción, destaca la tendencia opuesta de una progresiva pérdida de empleo como síntoma de los procesos de desagrarización y desindustrialización consecuencia de la crisis y desestructuración de la industria vasca.

Este cambio estructural en favor de las actividades de servicios y en detrimento de las primarias e industriales es más patente desde la óptica del empleo que de la producción. Según refleja el Cuadro nº 2 han sido 176.070 los empleos netos generados en la CAPV por los servicios en el periodo 1976-1999. A este aumento de empleo terciario han contribuido los tres territorios históricos de manera proporcional.

Cuadro n.º 2: Variaciones absolutas y porcentuales del empleo en los servicios

	1976-81		1981-85		1985-90		1990-95		1995-99		1976-99	
	Absol.	%	Absol.	%	Absol.	%	Absol.	%	Absol.	%	Absol.	%
España	+91.470	2,57	+165.010	4,64	+1.626.020	45,72	+422.020	11,87	+1.252.020	35,20	+3.556.540	100
CAPV	+ 5.680	3,23	+ 7.060	4,01	+ 98.670	56,04	+ 10.970	6,23	+ 53.690	30,49	+ 176.070	100
Álava	+ 4.700	13,14	- 3.150	-8,80	+ 13.410	37,49	+ 8.320	23,26	+ 12.490	34,91	+ 35.770	100
Gipuzkoa	+ 3.290	5,60	- 1.560	-2,66	+ 44.590	76,09	+ 400	0,69	+ 11.880	20,28	+ 58.600	100
Bizkaia	-2.310	-2,83	+11.770	14,40	+40.670	49,78	+2.250	2,76	+29.320	35,89	+81.700	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE)

En el impulso de este fuerte crecimiento del empleo de servicios, paralelo, aunque más tardío, al de otros países occidentales, confluyen una serie de factores universales, tanto desde la oferta como desde la demanda, como son la externalización de servicios, la creciente integración servioindustrial, el aumento general del nivel de rentas, el débil crecimiento de la productividad de los servicios, el aumento -aunque con cambio de tendencia reciente- del gasto público para la provisión de servicios sociales, el aumento de la tasa de actividad femenina, el proceso de desindustrialización, etc.².

² Para profundizar en los factores impulsores del crecimiento de empleo de servicios consultar, entre otros, a Cuadrado (1999), Gutiérrez (1993) y Zurbano (1996), este último para el caso de la CAPV.

En cualquier caso, este importante aumento del empleo de servicios así como la pérdida de empleo de otros sectores para el periodo oculta tendencias de signo diverso si tomamos distintos subperiodos. Empezando con los otros sectores, destaca la pérdida continua y aguda de empleo primario durante todo el periodo; la pérdida neta de empleo industrial sensible al ciclo económico y que, por tanto, se materializa en especial en las fases recesivas; y un movimiento casi simétrico de pérdida de empleo hasta mediados de los ochenta y posterior ganancia en la construcción (Gráfico nº 1).

La tendencia del empleo terciario en la CAPV muestra comportamientos claramente diferenciados en función del

ciclo económico. A lo largo de las fases expansivas (1984-1990 y 1994-1999) destaca el fuerte dinamismo en la creación de empleo terciario. Entre tanto, durante las etapas recesivas (1976-1984 y 1990-1994) tienen lugar aumentos muy leves e incluso estancamiento en el nivel de empleo de servicios. Así, las etapas de crisis y recesión contribuyen sólo con alrededor del 7% y 6% respectivamente al total de empleo terciario creado en todo el periodo (Cuadro nº 2). Esta realidad es bastante similar a la del conjunto del Estado y, tal y como se sugiere para este ámbito (Marimón, 1998), el hecho de que durante el periodo de crisis y ajuste las fuertes pérdidas de empleo industrial y agrícola no fueran compensadas por un impulso en el empleo de servicios es uno de los aspectos que también explican la elevada tasa de desempleo de la economía vasca³.

En la etapa de expansión de la segunda mitad de los ochenta, el empleo de servicios registra un dinamismo espectacular con un crecimiento de casi el 40% y una contribución a la generación de empleo para este periodo de casi un 60%. Este dinamismo terciario se ve acompañado del freno en la tendencia a la pérdida de empleo industrial durante esta fase, de manera que junto con el aumento del empleo en construcción, induce a un aumento del empleo neto en la economía vasca. El empleo en la etapa recesiva posterior muestra una dinámica opuesta a la de la anterior, con una desaceleración en el ritmo de la creación

³ Hay que precisar que durante esta etapa la evolución del empleo de servicios en los países occidentales fue más positiva que en los casos vasco y español.

de empleo terciario que es incapaz de compensar el aumento del desempleo industrial⁴.

La segunda mitad de los noventa representa una nueva fase expansiva en la que casi todos los sectores económicos, incluido el industrial aunque no el agrícola, experimentan un aumento del empleo, si bien conviene destacar de nuevo el notable incremento del empleo terciario.

En resumen, se puede afirmar que los servicios han desempeñado con respecto a los demás sectores una función compensadora del notable nivel de desempleo de la economía vasca y han permitido la cobertura de empleo para importantes segmentos de población expulsados de la actividad industrial. Esto se puede constatar en los periodos de expansión y recuperación con un dinamismo extraordinario del empleo de servicios que se ve reflejado en una contribución del 85% al empleo total de servicios generados a lo largo del periodo (Cuadro nº 2). Además, la evolución del empleo de servicios en la CAPV se aproxima a la de su entorno español y occidental, si bien el retraso experimentado durante la etapa de crisis y ajuste provoca una mayor rapidez en dinamismo terciario de la CAPV y español a partir de mediados de los ochenta.

En lo que respecta a la composición del empleo de servicios en la CAPV según la situación profesional, se puede comprobar la importancia del empleo

⁴ Al contrario de lo que ocurre para el conjunto del Estado, donde el empleo de servicios sí compensa la pérdida industrial y agrícola, ya que sigue creciendo a un ritmo elevado.

generado por el sector público, que en 1998 era el responsable de casi la cuarta parte del empleo total en servicios (Cuadro nº 3). Aunque no lo analizamos aquí, se puede extrapolar sin gran dificultad al caso vasco la función de amortiguador anticíclico que González Moreno (1996) concede al empleo público en épocas recesivas, en tanto

que el empleo asalariado privado sólo se dinamiza en fases expansivas y se ralentiza en las de depresión. De esta manera, la evolución del empleo terciario vasco se diferencia del de los otros sectores en virtud, sobre todo, de la trayectoria pujante del empleo público.

Cuadro n.º 3: **Población ocupada en los servicios según la situación profesional en la CAPV (1998)**

	Absoluto	Porcentaje
Total empleo servicios.....	478.800	100
Asalariados/as.....	372.800	77,86
Asalariados/as Admon. Pública.....	92.000	19,21
Asalariados/as Empresa Pública.....	13.400	2,80
Asalariados/as Sector Privado.....	267.400	55,85
No asalariados/as.....	104.700	21,87
Otra situación.....	1.300	0,27

Fuente. Elaboración propia a partir del Censo del Mercado de Trabajo (Egailan).

2.3. El empleo en las ramas de actividad de servicios

La tendencia ascendente del empleo de servicios no ha sido uniforme en lo que se refiere a la situación profesional interna, como se ha señalado, ni tampoco si se atiende a la evolución de las distintas actividades de servicios. El importante aumento de empleo para el conjunto de los servicios es el reflejo de aumentos de empleo en todas y cada una de las ramas de servicios contempladas en el Cuadro nº 4. Ahora bien, las

diferencias en el ritmo y periodo de crecimiento entre ramas de servicios quedan en evidencia a lo largo de las dos últimas décadas.

Los factores inductores del crecimiento de los servicios que apuntamos más arriba afectan en forma, sentido e intensidad diferente a las distintas ramas teniendo en cuenta su heterogeneidad. También difiere, según las actividades, el grado de regulación y liberalización de los mercados y, por tanto, de su exposición a la competencia.

Cuadro n.º 4: Variaciones en el empleo terciario en la CAPV durante el período 1980-97

	1980		1985		1990		1995		1997	
	Absoluto	%								
Total servicios	293.997	100	324.949	100	425.434	100	437.448	100	459.198	100
Comercio y hostelería	119.538	40,66	127.004	39,08	149.550	35,15	145.477	33,26	148.326	32,29
Transporte y comunicaciones	32.488	11,05	43.223	13,30	40.719	9,57	41.520	9,49	42.864	9,33
Banca y seguros	18.482	6,29	18.012	5,54	17.708	4,16	17.208	3,93	20.227	4,40
AA.PP.	16.333	5,55	27.923	8,59	47.934	11,27	48.173	11,01	48.704	10,61
Enseñanza y sanidad	50.394	17,14	58.704	18,07	78.582	18,47	81.810	18,70	89.481	19,51
Otros servicios comerciales	25.742	8,76	26.311	8,10	54.958	12,92	67.694	15,48	63.202*	13,76
Otros servicios comerciales	31.020	10,55	23.772	7,32	35.983	8,46	35.566	8,13	46.394	10,10

Variación porcentual

	80-85	85-90	90-95	95-97	80-97
Total servicios	10,52	30,92	2,82	4,97	56,19
Comercio y hostelería	6,25	17,75	-2,72	1,95	24,08
Transporte y comunicaciones	33,04	-5,79	1,97	3,23	31,93
Banca y seguros	-2,54	-1,69	-2,82	17,54	9,44
AA.PP.	70,96	71,66	0,50	1,1	198,19
Enseñanza y sanidad	16,49	33,86	4,11	9,37	77,56
Otros servicios comerciales	2,21	108,88	23,17	-6,63	162,97*
Otros servicios no comerciales	-23,37	51,37	-1,16	30,44	49,56

* Sólo incluye servicios a las empresas.

Fuente: Cuentas Económicas (varios años, Eustat).

En este sentido, el Cuadro nº 4 permite observar la evolución del empleo en las distintas ramas de servicios, así como la contribución de cada una de ellas al crecimiento del empleo total de los servicios en cada periodo. Las conclusiones que se pueden extraer de la misma en relación a la evolución de empleo en las principales ramas son las siguientes:

- El crecimiento del empleo, mayor o menor, es común al conjunto de grandes ramas de servicios contempladas.
- Las ramas que han experimentado un mayor crecimiento son servicios de carácter público como administraciones públicas -la agrupación de mayor crecimiento- o enseñanza y sanidad; servicios

colectivos y personales (otros servicios no comerciales) y, en particular, otros servicios comerciales, donde se incluyen los servicios a las empresas. Este comportamiento subsectorial es similar al que han conocido la gran mayoría de países del entorno europeo y occidental⁵.

-Como resultado de las anteriores pautas de comportamiento por ramas, la contribución por ramas al empleo de los servicios se ha visto alterada a lo largo de las dos últimas décadas. Si en el año 1980 el comercio y hostelería aportaban un 40% al empleo de servicios, al final del periodo esa contribución disminuye en ocho puntos. Los transportes y

⁵ Ver Cuadrado (1999).

comunicaciones y la Banca y seguros también experimentan una disminución del peso relativo de su empleo. En el otro extremo, destacan las crecientes contribuciones al empleo de servicios de las ramas antes apuntadas y que conocen un mayor impulso: administraciones públicas, enseñanza y sanidad, otros servicios no comerciales y otros servicios comerciales (servicios a empresas). Esta última rama destaca por su contribución extraordinaria en la fase expansiva de la segunda mitad de los ochenta, así como durante la primera mitad de los noventa, cuando el empleo en esa rama aumenta en un 23%, cifra muy alejada de la situación de estancamiento del conjunto de los servicios en esa mitad recesiva de los noventa.

2.4. Características básicas del empleo de los servicios

En este apartado realizamos un diseño básico de las características de la ocupación en los servicios comparándolo con el de otros sectores de actividad. De esta forma obtendremos el trazo grueso de los aspectos diferenciales del empleo de servicios y nos aproximaremos algo a los rasgos propios de las actividades de servicios en el mercado de trabajo de la CAPV.

El grupo de características que observamos son las que aparecen en el Cuadro nº 5. Su lectura lineal presenta aquellos porcentajes de participación de los elementos característicos que encabezan la columna dentro de cada sector de actividad. Los principales resultados que se obtienen del mismo se pueden resumir en los siguientes rasgos laborales específicos:

- Las actividades terciarias son las que presentan mayores niveles de participación femenina en el empleo. Esta diferencia está muy marcada con respecto al resto de los sectores, ya que el grado de participación femenina en el empleo de servicios dobla el del siguiente sector donde la presencia femenina es mayor.
- En lo relativo a la estructura de edad en el empleo de los distintos sectores, sobresale el sector de servicios como el de menor participación de población ocupada superior a 45 años, seguida de cerca por la construcción. O sea, en las actividades de servicios tiene una mayor presencia el empleo más joven.
- En términos del grado de temporalidad en el empleo, las diferencias intersectoriales no son tan nítidas como en los rasgos anteriores, ya que, aunque destaca la temporalidad en construcción, en la práctica el grado de inestabilidad en el empleo afecta por igual a todas las actividades.
- Al analizar la parte de empleo asalariado, se confirma la presunción de una menor asalarización del empleo de servicios en comparación con el industrial. Una de las principales razones de esta situación es el hecho de que las actividades de servicios han desempeñado una función de refugio de empleo en periodos recesivos, lo que obliga a un mayor nivel de empleo autónomo en el sector.
- El nivel de formación/titulación del empleo de servicios destaca muy por encima del de los otros sectores. En tanto que el 31.6% de la ocupación

Cuadro n.º 5: Características laborales básicas por sectores
(% sobre el empleo total en cada sector)

	Mujeres	Edad > 45	Contr. temporal	Asalariados/as	Universitarios/as
Agricultura	24,8	37,6	21,3	36,5	8,7
Industria	16,4	38	19,1	85,3	11,4
Construcción	7,2	27,8	24,3	69,1	6,2
Servicios	51,6	26,6	19,9	77,8	31,6

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo del Mercado de Trabajo 1998 (Egailan)

de servicios dispone de algún tipo de título universitario, el siguiente sector de mayor formación superior -el industrial- presenta un porcentaje de sólo un 11.4%.

3. CONSIDERACIONES SOBRE LA COMPETITIVIDAD EN LOS SERVICIOS DE LA CAPV

Las transformaciones en el sistema productivo están estrechamente interrelacionadas con las mutaciones en las actividades de servicios. El crecimiento del empleo terciario es una de sus manifestaciones más explícitas, pero el impacto transformador tiene también un reflejo evidente en la dinámica interna de los servicios: en su creciente integración en el sistema productivo la industria se terciariza cada vez más pero, asimismo, las actividades de servicios responden progresivamente a pautas de comportamiento de corte industrial, de forma que términos como eficiencia productiva, especialización, competencia,...., son más y más comunes en los estudios referidos a los servicios. Los fenómenos de externalización de servicios y el impulso

del modelo de organización flexible de producción, donde adquieren una importancia central las redes de cooperación interempresarial basadas en la especialización productiva y la descentralización, resitúan a las actividades de servicios de mercado⁶ en un lugar central del sistema productivo. Como resultado de todo ello, los servicios al productor se apropian paulatinamente de pautas de asignación de recursos y modos de gestión y organización de carácter que hasta ahora se atribuían a las actividades industriales.

Por lo tanto, podemos referirnos a una rama de servicios concreta de un país o región y definir su competitividad como la capacidad de dicha rama para aumentar su participación en los mercados interior y exterior, a la vez que mantiene un crecimiento satisfactorio de las rentas reales generadas por su actividad (Cohen et al., 1984). Es así que los ejes determinantes de la norma de competencia para los servicios van asimilándose a los habituales en el campo de la industria: precio, grado

⁶ A la hora de entender la competitividad de los servicios nos referiremos casi exclusivamente a los destinados al productor, es decir, a aquellos destinados sobre todo al consumo intermedio.

de intervención, innovación tecnológica/productividad, etcétera. Pero el elemento central de la eficiencia y potencial competitivo de las actividades de servicios es la calidad, que sobresale por encima de cualquier otro determinante en el caso de los servicios, ya que tiene que ver con las características inherentes a la prestación de los mismos.

3.1. Los aspectos intangibles: la calidad de los servicios.

Teniendo en cuenta las características propias y diferenciales de los servicios en relación a los bienes, los aspectos cuantitativos pierden importancia en favor de los cualitativos. Existen otras variables más allá del precio que tienen una importancia decisiva en las capacidades de ganar cuotas de mercado. Por una parte, la política comercial en sus múltiples facetas: redes comerciales, publicidad, servicios postventa, y, por la otra, la política de producto: calidad, innovación, diseño. Aunque se trata de factores cualitativos de difícil medición, éstos tienen una importancia central en la posición competitiva de un territorio.

En todo caso, existen factores que contribuyen de forma nítida a la mejora de la calidad de los servicios, en especial, el grado de incorporación de nuevas tecnologías de la información y el nivel de cualificaciones profesionales entre los prestatarios de servicios. Así, cualquier servicio avanzado con una fuerte base tecnológica y de cualificaciones presenta objetivamente un nivel de calidad elevado, más allá de la apreciación subjetiva de su consumidor. Por lo tanto, en la valoración de la calidad de los

servicios intervienen progresivamente, junto con los clientes/consumidores, los proveedores de servicios. Actividades de servicios al productor, como las de formación o investigación y desarrollo, pueden ilustrar la necesaria cercanía entre prestatario y demandante en la valoración del servicio. En el caso de la CAPV, la falta de sintonía entre la oferta y demanda de ambos servicios ha sido patente a lo largo de la época de crisis y ajuste productivo. La redefinición productiva emergente ha provocado graves déficits y desajustes en el seno del tejido industrial en el ámbito de la provisión de insumos. Las actividades de investigación aplicada o formación han recorrido durante las dos últimas décadas un terreno resbaladizo sin que hasta muy recientemente se hayan insertado de manera efectiva a las necesidades productivas de gran parte de las actividades manufactureras regionales. El encuentro entre estas necesidades desde la demanda y la prestación de los servicios ha sido debido, en buena parte de los casos, al conocimiento mutuo de proximidad entre clientes y proveedores y ha permitido contribuir a apuntalar la calidad de los servicios de formación e investigación aplicada.

3.2. Los precios de los servicios

La competencia vía precios es la que, en principio, prevalece en las pautas de mercado de los bienes manufacturados. Pero, en la medida en que se produce una mayor imbricación de los servicios con los productos industriales y, por lo tanto, una creciente igualación entre ambos en ámbitos como la comercialización y mercantilización, la competencia en precios va adquiriendo

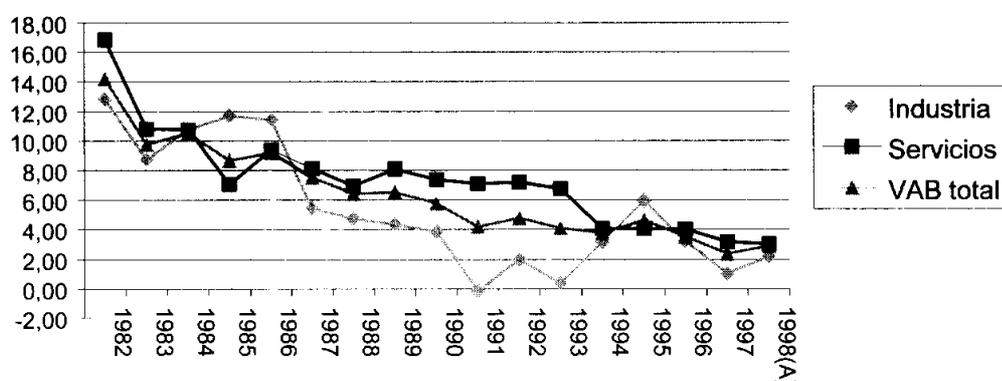
una creciente importancia también en las actividades de servicios. En esta línea adquiere sentido analizar el impacto que sobre la competitividad de la economía vasca pueden ejercer las significativas alzas de precios de los servicios.

Al comparar la evolución del PIB de servicios a precios corrientes y a precios constantes se observa que el avance de la actividad productiva de servicios obedece en gran medida a un efecto precios tanto o más que a un efecto cantidades. Esta realidad, común para todo el Estado, y sus causas, han sido estudiadas desde diferentes ámbitos ⁷. De entre ellas destacan los siguientes factores explicativos: la elevada elasticidad-renta de los servicios, el bajo grado de comercialización exterior, la fuerte protección y regulación de

los mercados de servicios, el problema de la productividad terciaria, la menor dotación de capital, etcétera.

Para verificar el diferencial inflacionista de los servicios en el caso de la CAPV, acudimos al Gráfico 2, que informa sobre la evolución del índice de precios de los servicios, industriales y totales (deflactores implícitos). En el mismo observamos una progresiva disminución del crecimiento de precios a lo largo de las dos últimas décadas, tanto para el índice general como para el índice correspondiente a la industria y a los servicios. La responsabilidad de este continuo descenso se encuentra en las políticas antiinflacionistas y de ajuste monetario en vigor durante las dos últimas décadas y, en particular, en la adecuación a los criterios de

Gráfico n.º 2: Tasas de crecimiento medio anual del índice deflactor en la CAPV (Base 1992)



Fuente: Elaboración propia a partir de Cuentas Económicas 1996 (Eustat).

⁷Las causas de la inflación diferencial de los servicios pueden consultarse en Viñals, J. (1997).

convergencia para la Unión Económica y Monetaria. Pero, aun constatando una tendencia reciente a una mayor aproximación, la contribución al aumento de precios más destacada viene del lado de los servicios, puesto que, con la excepción de dos periodos cortos -1984/1986 y 1994/1995-, las tasas de crecimiento medio del índice de precios de servicios se sitúan claramente por encima del índice general y aún más en relación al índice industrial.

Siguiendo con el Gráfico nº 2, podemos observar que después de 1986 las trayectorias de los índices de servicios e industria divergen profundamente, de forma que la aguda disminución de las tasas en industria hasta 1993 la alejan de los importantes crecimientos en servicios. A pesar del posterior acercamiento que combina un descenso en las tasas de crecimiento del índice en servicios y un movimiento fluctuante del industrial, se puede afirmar que tras la entrada en la Unión Europea, la apertura exterior y la mayor competencia interna de la industria vasca se ha traducido en una notable moderación de sus precios, pero no ha sucedido lo mismo en los servicios, ya que sus precios han evolucionado muy por encima del resto de los sectores productivos y de la economía vasca en su conjunto. En este sentido, no es casualidad el hecho de que los mercados de servicios se hayan mantenido alejados de las dinámicas de apertura comercial que han desarrollado los mercados de bienes con la integración europea y la puesta en marcha del Mercado Único. Por lo tanto, el problema de la inflación dual también afecta a la economía vasca

y disponemos de un primer criterio para entender sus orígenes y su continuidad en el tiempo: la naturaleza y funcionamiento de los mercados de servicio.

Esto significa que el comportamiento de los precios de los servicios de la CAPV genera por sí mismo una pérdida en su capacidad de acceder a los mercados europeos, en general. Y, además, su fuerte incidencia en los aumentos de precios contribuye al deterioro de la posición de competencia de otros sectores productivos vascos y de la economía vasca en general.

Ahora bien, no se puede atribuir un carácter inflacionista al conjunto de los servicios sin más. Dentro de este sector se encuadran numerosas actividades de naturaleza y ámbito muy heterogéneo, cuyos comportamientos en precios son bastante dispares. Es por eso que vamos a descender a un mayor nivel de desagregación y considerar el comportamiento en precios de diversas actividades de servicios, en la medida de las disponibilidades estadísticas.

Para ello utilizamos la información que ofrece el Cuadro nº 6 y que refleja la evolución del IPC general de la CAPV y el correspondiente a quince ramas de actividad terciaria. El periodo que se analiza es el comprendido entre 1994 y 1999, es decir, un quinquenio en el que se conjugan dos aspectos centrales para entender la dinámica de precios en el mismo: una coyuntura de expansión económica y la progresiva aplicación a lo largo del mismo de los criterios para el acceso a la UEM.

En términos generales y a pesar de los mayores impulsos inflacionistas en

épocas de expansión, se puede observar una disminución importante en las tasas de crecimiento de los precios a partir de 1997 en virtud, precisamente, de la entrada en vigor de los criterios monetarios restrictivos de la UEM.

Descendiendo a las ramas de servicios, en términos de evolución los datos son contundentes: en general las ramas de servicios no han respondido a los estímulos y políticas de carácter antiinflacionista. Sólo las ramas de

transporte (excepto el transporte público urbano), correos y comunicaciones y de enseñanza (excepto la primaria) conocen una disminución significativa en sus precios a partir de 1997. Es decir, allí donde la presencia y capacidad reguladora de las administraciones públicas es más notoria, la respuesta a las medidas antiinflacionistas para converger en la UEM ha sido más efectiva.

En cualquier caso, tal y como recoge el Cuadro nº 6, todas las ramas de servicios

Cuadro n.º 6: **Índice de Precios de Consumo de los servicios en la CAPV**
(Tasa de variación de la media anual)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Índice general	4,9	5,0	3,8	2,3	2,3	2,8
Viviendas en alquiler	5,2	5,5	6,4	5,3	5,4	5,7
Calefacción y alumbrado	3,6	4,1	1,3	0,5	-3,9	-0,9
Servicios para el hogar	4,0	6,0	6,9	6,9	6,4	3,5
Servicios médicos	4,7	4,8	5,5	4,4	5,3	1,0
Educación infantil y básica obligatoria	7,8	11,6	7,5	8,5	9,0	6,2
Enseñanza secundaria	5,8	5,8	5,5	3,5	3,3	3,7
Enseñanza universitaria	11,2	5,5	5,0	4,1	3,0	2,4
Transporte personal	5,6	4,2	3,6	2,1	0,3	3,3
Transporte público urbano	2,7	6,8	6,6	6,8	6,5	2,4
Transporte público interurbano	3,6	6,8	5,7	1,2	0,8	2,9
Servicios de transporte	3,2	6,8	6,2	3,7	3,5	2,7
Correos y comunicaciones	7,7	9,2	-0,1	-0,1	2,8	2,0
Servicios turísticos	8,5	2,3	7,9	14,8	15,4	7,2
Hostelería	4,7	6,6	3,1	3,0	4,3	5,8
Servicios financieros	4,7	2,8	3,1	18,7	12,0	5,9

Fuente: INE

contempladas han presentado -excepto calefacción y alumbrado, transporte personal y transporte público interurbano incrementos en los índices superiores a los del IPC de la economía de la CAPV. Es decir, casi todas ellas han contribuido al mayor crecimiento en los precios de la economía vasca, aunque no de manera

uniforme. Ya hemos señalado la disminución generalizada en las tasas de crecimiento de los índices a partir de 1997. Hay que añadir que también la contribución ha sido desigual por ramas, destacando la fuerte presión alcista ejercida, en especial, por los servicios turísticos, educación primaria, servicios

financieros, pero también, aunque con menor intensidad que los anteriores, los servicios para el hogar, el alquiler de viviendas, transporte público urbano y enseñanza universitaria.

En resumen, prácticamente todos los servicios impulsan las tendencias inflacionistas también en la economía vasca. La responsabilidad corresponde tanto a servicios comerciales privados como a servicios públicos. Ahora bien, en situaciones de mercados con fuertes restricciones a la entrada como son los de servicios en general, las posibilidades de control efectivo de la inflación -cuando lo ha exigido la convergencia monetaria europea- han sido más efectivas en el caso de los servicios de mayor intervención pública directa o indirecta.

3.3. La productividad de los servicios

La inflación diferencial terciaria respecto a los sectores industriales es una realidad en el panorama internacional y, tal y como ha sido reflejado más arriba, también para la CAPV. Son diversas las razones que contribuyen a este hecho, aunque entre ellas las más ⁸ destacadas suelen ser dos: la singular estructura de los mercados de servicios y el estancamiento de la productividad.

En este apartado analizamos la productividad de los servicios como elemento para dotar de poder de mercado a las actividades terciarias de la CAPV. En relación a esta variable no se

pueden eludir dos aspectos estrechamente vinculados a la misma: en primer lugar, las dificultades para su medición y la eficacia de la misma dadas las particularidades del sector y la importancia de los elementos cualitativos; en segundo lugar, las consecuencias para la misma del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación ⁹.

García Greciano (1990) presenta conclusiones de interés para el caso de la productividad de los servicios en España. Del análisis de la productividad aparente del trabajo y del capital en los servicios, la autora concluye que el lento crecimiento de la productividad global que tuvo lugar en los ochenta en el terciario estuvo relacionada con el lento crecimiento de la productividad aparente del trabajo en los servicios, debido a una creciente utilización de empleo, y, por otro, a la escasa acumulación de capital. Además, el lento crecimiento de la productividad aparente del trabajo en servicios se debe, en contraste con la industria, fundamentalmente al aumento del producto, ya que los servicios han dado entrada a grandes contingentes de empleo. Avanzando algo más, Gutiérrez (1992) responsabiliza de las alzas relativas de precios en los servicios al desfase en el crecimiento de la productividad respecto a la manufactura en la década de los ochenta.

En el caso de la CAPV no disponemos de series homogéneas ni fiables de la productividad del trabajo ni, menos aún, de la del capital en los servicios. No obstante, mostraremos las cifras de

⁸ Según los autores se concede mayor importancia a una u otra, i.e. de Bandt (1991), Gutiérrez (1992), González Moreno (1997) o del Río (1993).

⁹ Un desarrollo de estos aspectos se puede encontrar en de Bandt (1991).

crecimiento de la productividad del trabajo (Cuadro nº 7), que se igualarían con el crecimiento de la productividad global, bajo el supuesto de inexistencia de procesos de sustitución

capital-trabajo y procesos de cambio técnico neutrales.

De la observación de dicho cuadro se concluye que el crecimiento de la

Cuadro n.º 7: Tasa de crecimiento anual real de la productividad aparente del trabajo por sectores en la CAPV

	Según BBV				Según CES	
	1977-85	1985-91	1991-93	1977-93	1990-95	1995-98
Agricultura	4,17	19,58	-9,61	7,77	2,30	1,00
Industria	3,96	0,76	3,00	2,63	5,90	2,10
Construcción	2,86	6,80	1,88	4,20	2,50	0,90
Servicios	1,42	0,02	2,26	0,99	1,00	0,50

Fuente: BBV y CES.

productividad aparente del trabajo en los servicios ha sido bastante inferior al de los otros sectores económicos a lo largo de las dos últimas décadas. A falta de datos relativos sobre costes laborales unitarios y coste de capital unitario en la CAPV, no se puede afirmar rotundamente que la citada evolución de la productividad aparente del trabajo de los servicios es la determinante de la inflación diferencial de los servicios. Pero, se puede realizar una aproximación sobre la misma y otorgar una parte de dicha responsabilidad a la evolución de la productividad del trabajo desde la observación de una simultaneidad entre el acercamiento relativo en las tasas de crecimiento de las productividades entre servicios e industria y la tendencia hacia la convergencia, aunque limitada, de precios en ambos sectores desde 1993/1994 que se ha observado en el apartado 3.2.

En cualquier caso, las causas de este menor crecimiento de la productividad en

los servicios son diferentes según las distintas ramas en la mayor parte de los países occidentales. En general, algunos servicios, sobre todo, los de tipo personal -servicios personales, hostelería, etcétera- ven limitado el crecimiento de la productividad por razones evidentes relacionadas con su propia naturaleza. En otros servicios, los problemas de medición de la productividad son enormes, y aspectos como la mejora de la calidad se trasladan a otros sectores productivos que son los que obtienen ganancias en términos de eficiencia productiva. En el Cuadro nº 8 se pueden contrastar las fuertes diferencias en los niveles de productividad aparente del trabajo por ramas de servicios. Aquellas ramas más imbricadas en el sistema productivo son las que muestran para la CAPV índices más elevados, cercanos e incluso superiores a los de la industria: es el caso del transporte y comunicaciones y, en especial, de los servicios a empresas. En el otro extremo se sitúan

ramas cuyo producto se destina de forma masiva al consumo final con unos índices de productividad muy bajos y/o tasas de

crecimiento nulas, como el servicio doméstico, educación, administración pública, hostelería y comercio.

Cuadro n.º 8: Productividad aparente del trabajo por sectores en la CAPV
(Precios constantes. Base 1995. Millones de pesetas)

	1995	1996	1997
Agricultura	3,01	2,88	3,02
Industria	7,82	7,87	8,17
Construcción	5,74	5,78	5,83
Servicios	5,29	5,31	5,37
Comercio y Reparación	4,85	4,82	4,83
Hostelería	4,52	4,51	4,42
Transporte y Comunicaciones	6,83	6,88	7,30
Banca y Seguros	4,19	5,04	5,83
Servicios a empresas	11,99	10,77	10,43
Administración Pública	4,15	4,23	4,22
Educación	2,95	2,96	2,94
Sanidad y Servicios sociales	4,66	4,70	4,77
Servicios personales	3,88	3,97	4,02
Servicio doméstico	1,20	1,21	1,18

Fuente: Elaboración propia a partir de Cuentas Económicas 1998 (Eustat).

4. EL SECTOR EXTERIOR DE LOS SERVICIOS

En el campo de los servicios, su posición competitiva -en la que influyen factores cuantitativos como los precios pero también la calidad de los mismos - en las coordenadas de competencia de mercado inferidas de esos factores queda reflejada en las balanzas de servicios y en los índices de comercialización externa de servicios. Para el caso particular de espacios subestatales, la información sobre registros externos es más restringida y la poca información disponible son estimaciones con carácter limitado, lo cual disminuye la fiabilidad sobre la misma. Además, los intercambios

internacionales de servicios basados en las estimaciones de la balanza de pagos no constituyen, en sí mismos, más que una medida aproximada del complejo proceso de internacionalización de los servicios, ya que la abundante evidencia empírica señala cómo la internacionalización vía inversión extranjera o acuerdos de cooperación tiene un mayor impacto en el caso de las empresas de servicios (Enderwick, 1989).

En todo caso, a pesar de lo limitado de la información, se puede realizar una primera tentativa de encuadre del comercio exterior de servicios de la CAPV. Para ello utilizamos, en primer lugar, el Cuadro nº 9, donde aparece reflejada la evolución tanto de las exportaciones de

servicios, como de las importaciones y el saldo resultante de ellas durante la última década, con una doble lectura: tomando como referencia exterior también el resto del Estado y utilizando el sector exterior en sentido estricto.

En el primero de los casos, el saldo de servicios es deficitario a lo largo de todo el periodo y en el caso del saldo de la balanza de servicios en sentido estricto el resultado es superavitario durante el mismo. Esta dualidad es consecuencia lógica de una estructura de flujos comerciales muy diferenciada para ambos espacios. Sin embargo, ambos

saldos presentan un resultado positivo bajo el prisma de su evolución durante la pasada década: el saldo deficitario con el resto del mundo (en el que cuenta, sobre todo, el resto del Estado) disminuye de forma notable y el superavitario con los mercados internacionales crece, aunque de forma moderada.

Estos registros reflejan una tenue mejora en la posición externa de los servicios de la CAPV que, en parte, responden a aspectos cualitativos de mejora en la oferta y en las redes de distribución, pero también a la mejora parcial en la estructura de precios relativos.

Cuadro n.º 9: **Exportaciones, importaciones y saldos de los servicios en la CAPV** (Precios corrientes. Base 1995. Millones de pesetas)

	Extranjero (Incluyendo resto del Estado Español)			Extranjero (sin incluir el resto del Estado Español)		
	X	M	Saldo	X	M	Saldo
1989	183.861	333.304	-149.443	68.416	13.317	55.099
1990	223.717	350.572	-126.855	69.108	12.959	56.149
1991	269.671	367.373	-97.702	77.710	12.005	65.705
1992	290.913	385.492	-94.579	75.503	9.549	65.954
1993	341.491	411.666	-70.175	85.180	12.840	72.340
1994	330.484	426.454	-95.970	90.074	14.036	76.038
1995	333.111	391.879	-58.768	74.512	12.345	62.167
1996	376.082	413.600	-37.518	82.057	12.472	69.585
1997	396.061	463.364	-67.303	91.403	13.738	77.665

Fuente: Elaboración propia a partir de Cuentas Económicas 1994 y 1998 (Eustat)

De todas formas, cualquier lectura en esa dirección ha de hacerse de manera prudente, ya que, como enseña el Cuadro n.º 10, la tasa de apertura externa de los servicios de la CAPV ha disminuido ligeramente a lo largo del periodo, si no se tienen en cuenta los flujos con el resto del Estado. Por otra parte, el índice de

penetración externa, es decir, el porcentaje de importaciones de servicios en relación a los servicios generados en la CAPV, también ha disminuido, en ambos casos (con o sin el resto del Estado). Esto significa que la posición de mercado de los servicios vascos ha mejorado en lo que respecta al mercado interno. En

**Cuadro n.º 10: Tasa de penetración, apertura y comercialización externas
de los servicios en la CAPV**

(X, M y VAB medidos a precios corrientes. Base 1995)

	X/VAB		M/VAB		(X+M) / VAB	
	Con Estado	Sin Estado	Con Estado	Sin Estado	Con Estado	Sin Estado
1989	12,67	4,71	22,96	0,92	35,63	5,63
1990	13,86	4,28	21,71	0,80	35,57	5,08
1991	15,25	4,39	20,77	0,68	36,02	5,07
1992	15,22	3,95	20,17	0,50	35,40	4,45
1993	16,76	4,18	20,20	0,63	36,96	4,81
1994	15,35	4,18	19,80	0,65	35,15	4,83
1995	14,39	3,22	16,93	0,53	31,32	3,75
1996	15,15	3,30	16,66	0,50	31,81	3,81
1997	14,97	3,45	17,51	0,52	32,48	3,97

Fuente: Elaboración propia a partir de Cuentas Económicas, 1998 (Eustat).

relación a los mercados externos, los servicios de la CAPV tienen una mayor orientación relativa hacia ellos si se incorpora como tal el mercado del resto del Estado, pero no cuando los mercados internacionales son tomados en sentido estricto.

Hay que decir, sin embargo, que estamos analizando actividades con grados de comercialización externa muy alejados de los que presentan las ramas industriales e incluso las agrícolas. Además, buena parte de los servicios, sobre todo los de carácter público y final, se dirigen exclusivamente a los mercados locales, de manera que las ramas de servicios objeto de intercambio externo son escasas: comercio, hostelería, transporte y comunicaciones, banca y seguros, servicios a empresas y, sólo en parte, educación y servicios personales. En la CAPV los comportamientos externos más pujantes los presentan

actividades como comercio -aunque mantiene un saldo externo negativo- y, en particular, hostelería, banca y servicios a empresas. Son, precisamente, las actividades terciarias vinculadas al emergente sector turístico de la CAPV y al entramado productivo de fuerte base industrial las que aparecen mejor posicionadas en su capacidad de acceder a mercados externos y de mantener e incluso ganar nuevos segmentos en los mercados locales (tablas I-O de la CAPV, 1990 y 1995). En esta mejora de posiciones de estas actividades son determinantes el comportamiento de algunos de los factores que hemos avanzado en el apartado anterior: el reciente descenso paulatino en las tasas de crecimiento de los precios y, en especial, la dinámica de innovación y mejora en la calidad de la oferta de los servicios turísticos y de los servicios a las empresas.

Sin embargo, no hay que olvidar que en los servicios las dificultades para la comercialización externa son múltiples y se derivan, en general, de la propia naturaleza de estas actividades, de la restricción de cercanía entre cliente y proveedor, ..., y de la estructura de sus mercados. Por todo ello, el acceso a mercados externos de servicios se realiza, en mayor proporción que en la industria, a través de la implantación extranjera de las empresas mediante inversiones exteriores o redes interempresariales de cooperación. Ya hemos hablado sobre la importancia de la inversión extranjera para la internacionalización de los servicios, de forma que ésta es la vía más habitual de competencia actual en los mercados de servicios.

La CAPV no es ajena al establecimiento de actividades de servicios desde el

extranjero. El Cuadro nº 11 ofrece una muestra del destino sectorial de la inversión extranjera en la CAPV para 1997 y 1998. La información que ofrece es contundente: la cuota de la inversión extranjera destinada a los servicios se sitúa entre el 50 y el 45 por ciento. Es decir, la inversión extranjera en servicios presenta una importancia cuantitativa equiparable a la destinada a la industria en la CAPV. Esto significa que parte del mercado regional de servicios se provee progresivamente de servicios prestados por empresas extranjeras o con un alto grado de participación extranjera. Esta realidad de creciente competencia por establecimiento de empresas extranjeras queda de manifiesto, sobre todo, en los servicios a las empresas que, en 1997 y 1998, concentran consecutivamente el 40 y el 25 por ciento de todo el capital extranjero en la CAPV.

Cuadro n.º 11: **Inversión extranjera directa según destino sectorial en la CAPV**

	1997		1998	
	Millones pts.	%	Millones pts.	%
Total	133.745	100	200.798	100
Agricultura	-	-	137	0,07
Industria y construcción	65.661	49,09	111.998	55,78
Servicios	68.084	50,91	88.663	44,15
Comercio, reparación de vehículos, etc.	1.527	1,14	23.051	11,48
Hostelería	2.136	1,60	-	-
Transportes, almacenamiento y comunicaciones	7.975	5,96	3.690	1,84
Intermediación financiera	2.008	1,51	12.341	6,14
Actividades inmobiliarias y de alquiler, servicios a empresas	54.438	40,70	49.373	24,59
Educación	-	-	-	-
Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales	-	-	1	0,00
Otras actividades sociales y de servicios prestados	-	-	207	0,10

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda

5. LA INTERRELACIÓN INDUSTRIA-SERVICIOS EN LA CAPV

En este apartado analizamos brevemente el grado de interrelación que en el tejido productivo de la CAPV muestran las actividades de servicios y las manufacturas. El nivel de imbricación entre ambas es un indicador de la intensidad con que las actividades de servicios pueden inferir mejoras o deterioros en la posición de mercado de las actividades industriales y, en definitiva, de todo el tejido productivo de la CAPV. Además, lo anterior está vinculado también con el crecimiento del empleo en los servicios en la medida en que buena parte del mismo es debido a un aumento de la integración de los servicios en el sistema productivo (del Río, 1993). Es por eso que en las próximas líneas dirigimos el interés al estudio del grado de relación servioindustrial y a aprehender el sentido de la misma ¹⁰.

En general, el flujo servicios-industria puede ser objeto de estudio desde dos ópticas. La primera se refiere a la terciarización de los sectores productivos, de forma que se agudiza a medida que aumenta la cuota de insumos terciarios incorporados, directa o indirectamente, en los procesos de producción de otras ramas. La segunda es la de la integración de los sectores de servicios, es decir, la mayor integración de una rama de servicios se manifiesta en la medida en que su cuota de producto se destina, directa o indirectamente, a consumos

¹⁰El soporte del análisis está fundamentado en los datos que ofrece Prado (1999).

intermedios más que a la demanda final. Es interesante destacar que mientras la terciarización de la industria se asocia a su reestructuración, la integración de los servicios se asocia a la especialización industrial y del sistema productivo, en general.

Analizamos, en primer lugar, la terciarización de la industria de la CAPV entre 1985 y 1995. Tomando en cuenta la terciarización total de la industria se puede observar que todas las ramas consideradas, excepto una, presentan niveles de terciarización positivos aunque con diferencias. Además, la contribución a esa terciarización es más directa que indirecta, si bien esta última progresa en su contribución a lo largo de la década (Cuadro nº 12). Un aspecto de interés es que el dato de terciarización total para las ramas industriales de la CAPV superaba en 1995 al del conjunto del Estado, aunque por un estrecho margen

Desde el punto de vista dinámico, 41 de las 45 ramas industriales ven aumentar su grado de terciarización total durante el periodo, lo que se ve confirmado con el aumento del grado medio de terciarización desde un 9% en 1985 al 17% en 1995. En este comportamiento ha ejercido una influencia determinante el propio dinamismo de las ramas de servicios, superando en términos indirectos y de manera ligera el correspondiente a las ramas industriales.

Analizamos a continuación la integración servioindustrial desde la segunda perspectiva citada: la integración de los servicios en el sistema productivo vasco. En general se constata la existencia de un grado de integración

Cuadro n.º12: Terciarización total del sector industrial en la CAPV, 1985-95 (Ordenación según 1995)

Sectores	1985	1995	1995/1985
24. Química final	0,1005	0,3276	226,01
07. Minerales no metálicos	0,1288	0,2605	102,18
38. Electrodomésticos	0,1011	0,2413	138,77
37. Máquina-herramienta	0,1268	0,2386	88,17
20. Artes gráficas	0,1139	0,2368	107,84
44. Mueble de madera	0,1134	0,2336	105,97
46. Reciclaje	0,0000	0,2335	-
39. Material de oficina	0,0961	0,2265	135,63
06. Minerales metálicos	0,1242	0,2229	79,40
29. Otras no metálicas	0,1300	0,2227	71,29
49. Construcción	0,1079	0,2169	101,02
12. Otras alimenticias	0,0874	0,2033	132,57
36. Otra maquinaria	0,1021	0,1966	92,64
41. Automóviles y piezas	0,0798	0,1948	144,04
43. Otro material de transporte	0,0960	0,1943	102,27
45. Otras manufacturas	0,1141	0,1897	66,25
40. Otro material electrónico	0,1084	0,1852	70,93
13. Bebidas	0,1107	0,1741	57,33
10. Conservas de pescado	0,0852	0,1732	103,30
28. Cementos	0,1276	0,1719	34,70
11. Pan y molinería	0,1456	0,1716	17,85
35. Artículos metálicos	0,1001	0,1710	70,79
33. Construcción metálica	0,1135	0,1660	46,27
23. Química industrial	0,0123	0,1635	126,06
09. Industrias lácteas	0,1332	0,1574	18,15
34. Forja y estampación	0,0850	0,1572	84,84
18. Madera	0,1254	0,1549	23,51
15. Textil	0,0511	0,1541	201,48
30. Siderurgia	0,0998	0,1421	42,37
32. Fundiciones	0,1516	0,1372	-9,47
22. Química de base	0,0646	0,1348	108,63
48. Agua y gas	0,0728	0,1324	81,89
42. Construcción naval	0,1444	0,1283	-11,16
19. Papel	0,0914	0,1195	30,85
26. Artículos de plástico	0,0886	0,1182	33,35
27. Vidrio	0,1107	0,1175	6,11
08. Industrias cárnicas	0,0486	0,1149	136,38
16. Confección	0,0700	0,1061	51,54
25. Caucho y neumáticos	0,0745	0,1047	40,46
47. Energía eléctrica	0,0490	0,0872	77,76
17. Cuero y calzado	0,0581	0,0845	45,40
31. Metalúrgica no férrea	0,0600	0,0835	39,35
21. Petróleo	0,0125	0,0598	377,99
14. Tabaco	0,0109	0,0055	-49,38
05. Carbones	0,0000	0,0000	-
Media	0,0948	0,1700	79,30

Fuente: Cristina Prado Valle (1999).
Extraído de Tablas Input-Output de la C. A.
de Euskadi 95 (Eustat)

Cuadro n.º 13: Integración total de los sectores de servicios en la industria en la CAPV, 1985-95

Sectores	1985	1995	1995/1985
50. Comercio. Reparación de vehículos	0,1897	0,2928	54,33
51. Hostelería	0,0782	0,1109	41,76
52. Transporte ferroviario	0,6702	0,5849	-12,72
53. Transporte mercancías	0,5719	0,4771	-16,58
54. Otro transporte terrestre	0,2102	0,1630	-22,44
55. Transp. marítimo y aéreo	0,1798	0,3368	87,36
56. Anexos al transporte	0,1507	0,1835	21,80
57. Comunicaciones	0,3769	0,3251	-13,73
58. Bancos	0,7100	0,2900	-59,15
59. Seguros	0,2135	0,1074	-49,73
60. Servicios a empresas	0,7263	0,4161	-42,71
61. Alquiler de inmuebles	0,0356	0,0927	160,67
62. Enseñanza	0,0062	0,0541	776,65
63. Servicios personales	0,0643	0,0058	-91,03
64. Administraciones públicas	0,0291	0,0000	-100,00
65. Sanidad	0,0039	0,0033	-14,39
66. Otros servicios	0,1520	0,0530	-65,15
67. Servicio doméstico	0,0000	0,0000	-

Fuente: Cristina Prado Valle (1999). Extraído de Tablas Input-Output de la C. A. de Euskadi 95 (Eustat)

total de los servicios muy débil, aunque los datos muestran realidades muy dispares entre ramas, ya que van desde el 59% en transporte ferroviario y 42% en servicios a empresas al 0.4% en sanidad o el 0.6% en servicios personales en 1995 (Cuadro nº 13). Si reparamos en la evolución de la integración, es notable el descenso que tiene lugar durante la década, ya que por término medio disminuye del 24.3% al 19.4% y que son doce de las dieciocho ramas consideradas las que aminoran su grado de integración. En este descenso juega un papel importante tanto la disminución del índice de integración directa como del de la indirecta.

En resumen, se puede hablar de un proceso de regresión de la integración de los servicios en el sistema productivo vasco entre 1985 y 1995. En este resultado influye el que las ramas de servicios hayan orientado su producción con mayor intensidad hacia el propio entramado de servicios y el que las ramas industriales no hayan jugado un papel propulsor de mayor envergadura debido al impacto recesivo de la primera mitad de los noventa.

En definitiva, la expansión del empleo y producto terciarios en la CAPV durante esta década se debe de manera

importante a la interrelación existente entre industria y servicios, aunque en este periodo incide, en particular, la propia dinámica interna del sector servicios. En todo caso, los datos muestran un proceso inequívoco de creciente terciarización de la industria vasca, lo cual nos lleva a concluir que los aspectos relacionados con la norma de competencia en servicios son también elementos cruciales para otorgar al sistema productivo de la CAPV de una mejor posición en las coordenadas de competencia en el escenario postfordista.

6. CONCLUSIONES

El crecimiento del empleo de servicios en la CAPV se ha desarrollado en un contexto de mercados relativamente protegidos y regulados en comparación con los de otras actividades. Este es uno de los elementos clave para entender la función de compensador anticíclico y refugio de empleo que han venido desempeñando a lo largo de las últimas décadas las actividades de servicios en la economía vasca.

Ahora bien, la reorientación en las estructuras de los mercados de servicios hacia una mayor liberalización y desregulación en el contexto del GATS y del MUS, así como el intenso desarrollo de las NTIC confluyen confiriendo un creciente impulso competitivo a las actividades y mercados de servicios. Este se sitúa en sintonía con la configuración de un conjunto de nuevas bases de competencia de mercado en la fase

postfordista, uno de cuyos parámetros centrales lo constituyen las funciones y actividades de servicios.

Dada su significación en la generación de empleo, pero también de producto, el sector servicios de la CAPV observa unos intentos de readaptación a la nueva norma de competencia de mercado aunque arrastra varias rémoras heredadas del pasado reciente: su carácter inflacionista y su baja productividad aparente. Estos aspectos repercuten de manera negativa tanto en la posición de las propias actividades terciarias como en el resto del sistema productivo vasco, teniendo en cuenta las crecientes interrelaciones de los servicios con el resto del sistema productivo, en general, y con la industria, en particular. Es, precisamente, esta progresiva imbricación productiva la que sitúa a los servicios como uno de los elementos vertebradores de la norma de competencia de mercado en la CAPV.

Calidad, precios, productividad y estructura de mercados de servicios son factores determinantes del potencial de ganancia de cuotas de mercado para los servicios y la economía vasca en general. Todos ellos están estrechamente interrelacionados de forma que no sólo las características productivas de los servicios, que dificultan la utilización más intensiva del capital y la estandarización de las actividades, sino también la limitación de la competencia, que facilita la transmisión de los incrementos de costes a los precios, son los cimientos del crecimiento lento de la productividad de los servicios.

Estos factores seguirán, de forma previsible, manteniendo un comportamiento peculiar en las actividades de servicios en un futuro, debido a las particularidades de las mismas. Además, los factores indicados son tan variados como complejos en su funcionamiento y complementarios en sus efectos. Así, la importancia de la formación y las cualificaciones profesionales y de la cercanía

prestatario/consumidor seguirán configurando a este sector como un yacimiento local de empleo de carácter duradero. Asimismo, a pesar de la tendencia a la apertura de los mercados de servicios, las nuevas formas de regulación conferirán un renovado barniz de intervención pública que puede garantizar una continuidad en la función de refugio de empleo de los servicios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AHARONI, Y. (edit.) (1997): *Changing roles of State intervention in services in an era of Open International Markets*. State University of New York, New York.
- ARGANDOÑA, A. (1990): "Regulación y desregulación de los servicios". *Papeles de Economía Española*, n.º 42.
- BANDT DE, J. (dir.) (1991): *Les services: productivité et prix*. Economica, Paris.
- BHAGWATI, J. (1987): "El comercio internacional de servicios y su relevancia para el desarrollo económico". *Ekonomiaz*, n.º 13-14.
- COHEN, S.; Teece, D. J.; Tyson, L. and ZYSMAN, J. (1984): "Competitiveness", in *Global Competition. The New Reality*, volumen III, working paper of the Presidenta Commission on Industrial Competitiveness.
- COMISIÓN EUROPEA (1993): "Market services and European integration". *European Economy*, n.º 3.
- CUADRADO, J. R. (1999): *El sector servicios y el empleo en España: evolución reciente y perspectivas de futuro*. BBV, Bilbao.
- CUADRADO, J. R. Y DEL RÍO, C. (1993): *Los servicios en España*. Pirámide, Madrid.
- DÍAZ MIER, M. A. (1996): *Del GATT a la Organización Mundial de Comercio*. Síntesis, Madrid.
- ENDERWICK, P. (edit.) (1989): *Multinational service firms*. Routledge, Londres-N. York.
- GARCÍA GRECIANO, B. (1990): "Evolución de la productividad en el sector servicios". *Papeles de Economía Española*, n.º 42.
- GARCÍA LÓPEZ, R. (1999): *La liberalización del comercio de servicios en la OMC*. Tirant lo blanch, Valencia.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, F. (1999): *Comercio internacional de servicios: revisión conceptual y especial referencia al caso español*. Universidad de Granada, Granada.
- GONZÁLEZ MORENO, M. (1997): *Los servicios de la economía española: viejos problemas, nuevos retos*. Instituto de Estudios Económicos, Madrid.
- GUTIÉRREZ, P. (1992): "Competitividad y servicios". ICE, n.º 705.
- (1993): *El crecimiento de los servicios: causas, repercusiones y políticas*. Editorial Alianza, Madrid.
- LÓPEZ ESCUDERO, M. (1996): *El comercio internacional de servicios después de la Ronda de Uruguay* Tecnos, Madrid.
- MARIMÓN, R. Y ZILIBOTTI, F. (1998): "Actual versus virtual employment in Europe. Is Spain different?". *European Economic Review*, n.º 42.
- MUYLLE, J.-Y. (1999): "A real single market for services?". Comunicación presentada en la IX Conferencia Internacional de la RESER, Alcalá de Henares, Octubre.
- REIG, E. (1997): *Capitalización y crecimiento de la economía vasca, 1955-1995*. Fundación BBV, Bilbao.
- RUBALCABA, L. Y GAGO, D. (1999): "Services and competitiveness: trade relationships in the Spanish economy". Comunicación presentada en la IX Conferencia Internacional de la RESER, Alcalá de Henares, Octubre.

SAPIR, A. (1993): "Dimensión de los diferentes sectores en la industria de servicios". *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, n.º 3/1994.

VIÑALS, J. (1997): *Política monetaria e inflación: de la teoría a la práctica*. Banco de España, Madrid.

ZURBANO, M. (1996): *Los servicios a las empresas en la reestructuración productiva y espacial de las economías de antigua industrialización: el caso de la CAV*. UPV/EHU, Bilbao.